

Antena Conventual

Nº 58. MARZO 2020

Revista de la Familia Franciscana Conventual



Salvemos
nuestra hermana
la madre
Tierra

La economía al servicio de la ecología

sumario



PORTADA

Salvar «nuestra hermana la madre Tierra», como cantó Francisco de Asís, supone aprovechar el calentamiento global para optar por una *economía verde* sostenible.

editorial

La economía de Francisco. **3**

en familia

Fr. Leonardo, el último limosnero. *Ángel M. Guzmán* **4**

Más fidelidad al carisma. *Redacción* **4**

obertura

Camino de libertad y de amor. *Juan Antonio Adánez* **5**

educación

Oración continua por la paz. *Julio Sandoval* **6**

Un colegio lleno de proyectos. *Bernardino Román* **7**

Aprovechando espacios. *Antonio Bernal* **8**

de nota Elegir la excelencia. *Rosa Alonso* **9**

conventuales

Entregarse con pasión y audacia. *Redacción* **10**

Refugio para los más vulnerables. *Óscar Alonso* **11**

franciscanismo

Economía sostenible frente a la crisis climática. *Redacción* **12**

OFS: Hacer y vivir la fraternidad. *Javier Ortega* **13**

mosaico

Elección del nuevo ministro provincial. *Redacción* **14**

Formación franciscana de profesores. *Redacción* **14**

San Francisco, en la vidriera más antigua de Cataluña. *Redacción* **14**

asís directo

Nacer de nuevo. *Abel García-Cezón* **15**

semana santa

Fiel hasta el final. *Antoni Vadell* **16**

más que dos

Familias que acogen. *José Sánchez* **19**

pastoral juvenil vocacional

Lo que de verdad importa. *Juan Cormenzana* **20**

historia y vida

Un fraile manso y humilde. *Sergio Barredo* **22**

libros y recursos

De santos y demonios. *Óscar Alonso* **24**

Beneficios de la aplicación *Site*. *Belén Hernando* **25**

misiones

«Yo soy misión, tú eres misión». *Jordi Alcaraz* **26**

Granos de amor y esperanza para niños y jóvenes. *Oswaldo Peña* **27**

desde la palabra

Un pan y una flor. *Juan Miguel Vicente* **28**

miradas

Un viaje que empieza. *César Marcos* **29**

en primera persona

Marta Martínez: «Cantar me ha permitido sanar el alma». **30**

**Antena
Conventual**
Revista de la Familia Franciscana Conventual

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**

SUBDIRECTOR: **Javier Ortega Santos**

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente • Abel García-Cezón

CONSEJO ASESOR:

Juan Antonio Adánez (Formación) • Roberto Llorente (Centros Educativos) • Juan Luis

Cormenzana (Pastoral Juvenil Vocacional)

• **Jordi Alcaraz (Misiones-Justicia y Paz) •**

Miguel Campillo (Orden Franciscana Seglar)

ADMINISTRADOR: **Julián Pascual**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid

Tel. (+34) 91 526 71 61

antenaconventual@pazybien.org

www.pazybien.org

La suscripción a la revista es gratuita, pero si desea colaborar puede enviar un giro o ingresar su donativo en la cuenta corriente del **BANCO SANTANDER: ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).
© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en marzo, junio, septiembre y diciembre.



Vista general de la Basílica de San Francisco y del Sacro Convento, desde «la otra mitad» de Asís.

La economía de Francisco

Asís se convertirá a finales de este mes en capital mundial de la economía gracias a una iniciativa del papa Francisco, que del 26 al 28 de marzo ha convocado un encuentro internacional de jóvenes economistas y emprendedores menores de 35 años con el fin de hacer un «pacto» en el espíritu de san Francisco para que la economía actual y del futuro sea más justa, fraterna y sostenible, donde los protagonistas sean los que hoy son excluidos de la toma de decisiones económicas.

El encuentro, en el que participarán más de 2.000 economistas jóvenes de 115 países, entre ellos España, lleva por título «La economía de Francisco», seguramente por quien lo convoca, que se hará presente el último día de la cita, y por el lugar donde se celebra, la patria del santo. Ese doble origen del evento constituye sin duda la doble sorpresa del mismo: que un encuentro de economía lo convoque un líder espiritual y que el sitio elegido sea el lugar más identificado con la pobreza, por la cercanía y atención del Pobre de Asís hacia los últimos, que en su época eran los leprosos.

El Sacro Convento de Asís y la Basílica de San Francisco, en manos de los franciscanos conventuales, tendrán un protagonismo especial como espacios emblemáticos de la ciudad, junto a otras «aldeas» o zonas temáticas sobre las cuestiones específicas que se abordarán en ellas en torno a la problemática económica actual y futura. Hasta ahora, Asís había sido elegida por los últimos pontífices como lugar para orar por la paz y sede de encuentros ecuménicos y de diálogo interreligioso. El papa Francisco da un paso más al convocar en Asís un encuentro de carácter económico, que cuenta también con la colaboración de la Familia Franciscana, entre otras instituciones promotoras.

Ese mismo espacio fue el escenario del conocido como «Manifiesto de Asís por una economía de dimensión humana contra la crisis climática», dado a conocer el pasado 24 de enero en la sala papal del Sacro Convento de Asís. El documento, que cuenta con más de 2.000 firmantes, tiene como objetivo promover la lucha contra el cambio climático gracias a la conjunción de la aportación tecnológica, institucional, política, social y cultural y, sobre todo, de la participación de los ciudadanos italianos, para la construcción de un mundo más seguro y cívico.

El Manifiesto de Asís es la respuesta franciscana al deterioro medioambiental propuesta desde Italia, pero su oferta, por la globalidad del cambio climático, puede ser asumida por todos, porque esta iniciativa quiere convertir la crisis climática en una oportunidad para humanizar la economía y la sociedad europeas. Además, conecta con la «ecología integral» descrita por el papa Francisco en la *Laudato sií*, sobre el cuidado de la casa común, a los cinco años de la publicación de la primera encíclica enteramente ecológica de un pontífice.



Obituario

Adiós a Fr. Leonardo, el último limosnero

ÁNGEL M. GUZMÁN | Madrid

El 10 de diciembre del año pasado nos dejó Fr. Leonardo González Gigosos. Había nacido en Villómar, un municipio de Mansilla de las Mulas (León), en 1932 e ingresó en el seminario de Granollers en 1945. En la formación inicial fue encaminado para ser «hermano lego» y pronto comenzó en las tareas de cocina, de la que se hizo un buen experto, y de limosnero, pateando barrios, pueblos y ciudades, llamando a las puertas de conventos y rectorías.

El seminario de Granollers era siempre el punto de partida y de llegada. Gracias a ese peregrinaje, entre otros esfuerzos, pudo crecer y sustentarse nuestro seminario y así caminar hacia el sueño de convertirnos en Provincia. En todos estos años fue arraigando en él un amor por Cataluña, sus gentes y el Barça. Esa pasión le acompañó toda su vida: sabíamos del vaivén de su estado de ánimo según los resultados del partido.

Su otro hogar fue Tarancón (Cuenca), donde estuvo en la época del internado con cientos de bocas que alimentar, y en la última etapa de su vida como lugar de reposo. Allí tejó amistad con muchas familias, de las que solía mencionar nombres y apodos. Con ellas compartió mesa y tertulias, en las que peleaba por sacar adelante sus argumentos con tesón. No era



fácil encontrar un tema donde no tuviera su particular opinión.

En su última etapa de vida, la fraternidad de Tarancón cuidó de él de manera admirable, estando pendiente de su estado de salud. Su diabetes fue motivo de algún susto y los hermanos se fueron haciendo expertos en el acompañamiento de la enfermedad. En los últimos meses fue necesario su traslado al convento-residencia de Zaragoza. No fue fácil para él, pero era consciente de que su estado de salud requería el cambio de obediencia. Hasta su partida, con 87 años, al cielo, su destino definitivo.

Renovar la propia vocación Más fidelidad al carisma

REDACCIÓN | Madrid

El último Capítulo General de la Orden, celebrado entre mayo y junio pasados, aprobó, entre otras mociones, la de «promover iniciativas comunitarias para una vida más fiel a nuestro carisma». Para ponerla en marcha, el ministro general, Fr. Carlos Trovarelli, dirigió en febrero pasado una carta a todos los hermanos menores conventuales en la que les recuerda que «todas las comunidades están llamadas a renovarse en la propia vocación, es decir, en la vida de oración, de fraternidad y de evangelización».

En su misiva, al tiempo que reconoce que ya existen comunidades comprometidas en una renovación para una mejor transparencia de nuestro carisma, advierte que «el retorno a las fuentes carismáticas no debe ser identificado ni con un retorno nostálgico a las formas, estilos o estéticas de un tradicionalismo anacrónico, ni a estilos o formas flagrantes o extravagantes».

Para Fr. Carlos, «el respiro eclesial nos invita a no encerrarnos en intimismos sino a *ensuciarnos* las manos con la pastoral activa, en una atención y cuidado especial del Pueblo de Dios sencillo y creyente, de los pobres, los que sufren y los marginados. De nosotros dependerá la creatividad para conjugar la vida de oración y de fraternidad con la evangelización activa».

Camino de libertad y de amor

Otro año, otra vez, de nuevo, puntual a su cita nos visita este tiempo de gracia y de misericordia que la Iglesia nos regala como momento fuerte para descubrir el inmenso amor de Dios: la Cuaresma.

JUAN ANTONIO ADÁNEZ

Este tiempo es un buen momento para hacer un camino hacia adentro, para que, conociéndonos más, seamos capaces de transformarnos y transformar lo que nos rodea. Lo comenzamos el Miércoles de Ceniza. Ay, ay, la ceniza. Veamos: al imponernos la ceniza se nos recordó que la austeridad, la escucha sincera de la palabra, la purificación de intenciones, cortar ataduras, tomar conciencia de nuestra condición, renacer a la solidaridad, ejercitarnos en los desapegos para ganar libertad, el ayuno, la abstinencia, la oración... todo esto no es más que un camino de libertad y de amor, o, lo que es lo mismo, un medio para ser más humanos.

Pero también tenemos que aprender que no solo ayunamos de alimentos, sino de cosas que de verdad importan. *«Ayunar es que compartas tu pan con quien tiene hambre, que recibas en tu casa a los pobres vagabundos, que cubras al que veas desnudo y que no le des la espalda a tu hermano. Si actúas así, tu luz brillará como el alba»* (Is 58,1-9).

Ahí se pone en juego nuestra vida, para vivir más libremente y liberarnos de

cadena. Creo que este texto del profeta Isaías complica nuestra existencia, pero nos hace mejores personas.

Mensajes sanadores

Déjate arropar y abrazar por estos cuarenta días llenos de mensajes salvadores y sanado-

res. Déjate mecer en las manos de Dios, que te susurra al oído: «Me fío de ti».

Dicen que Francisco de Asís se volvió loco de amor divino y que recorría los pueblos y los caminos gritando a pleno pulmón: «El Amor no es amado». Quería que todos supiéramos que no hay en la vida nada más grande que sentir la confianza y el amor de Dios. Que todos los demás amores, si no están anclados en el amor de Dios, palidecen y se desvanecen.

Haz silencio. Escucha. Jesús te está diciendo: *Mírame, sí, mírame, ahí, clavado en la cruz. Con los brazos abiertos esperando poder abrazarte. Y mírame, después, en el hermano que está a tu vera, que camina contigo. Ahí también encontrarás mi rostro y un campo inmenso donde experimentar mi amor.*

Es un camino hecho de dos encuentros intrínsecamente unidos. Y Francisco de Asís vuelve a ser nuestro guía: el encuentro con el Cristo de San Damián y el encuentro con el leproso. Si quieres saber cuánto te amo, deja tu mirada «bailar» entre el rostro de Jesús y el rostro del hermano.

Por eso, te deseo una Cuaresma llena de descubrimientos nuevos, de experiencias preciosas plenas de la plenitud de Dios. Un tiempo para que el amor vaya adentrándose de tal manera en tu alma que nada ni nadie te lo pueda arrebatarse.



Jornada escolar de la no violencia

Oración continua por la paz

Colegio San Buenaventura
Madrid

El mensaje del papa Francisco para la Jornada Mundial de la Paz del primer día del año sirvió de reflexión para hacer una oración continua en la jornada escolar de la no violencia del pasado 30 de enero.

JULIO SANDOVAL | Madrid

Aunque los católicos, desde su proclamación por Pablo VI en 1968, celebramos la Jornada Mundial de la Paz el 1 de enero, en el ámbito educativo dicha jornada se celebra el 30 de enero como Día Escolar de la No Violencia y la Paz. Por eso, este año hemos tenido muy presente el mensaje del papa Francisco sobre la paz como camino de esperanza, sustentado en el diálogo, la reconciliación y el cuidado del medio ambiente.

De esta manera, en el colegio aprovechamos la fecha y nos sumamos con una oración continua a las voces que defienden la justicia y la paz. Desde los más pequeños hasta los mayores, en grupos y acompañados por los profesores y algunos padres, fueron pasando por la iglesia Santa Clara para sumarse a dicha oración y realizar peticiones en pos de un mundo más justo y pacífico.



La forma de tratar el tema fue diferente dependiendo del nivel. Los más pequeños lo abordaron identificando las diferentes razones que rompen la paz con discusiones, faltas de respeto o desobediencia a padres y profesores. Por su parte, los mayores reflexionaron y trabajaron diferentes situaciones de vulneración de la justicia y la paz, así como persecuciones a minorías.

Reflexiones interesantes

Con la investigación sobre la situación en varios países y la lectura del mensaje del Papa, de esta jornada salieron interesantes reflexiones de los alumnos, que se convirtieron en símbolos, situándolas en el mapa y encendiendo una vela (en la foto). La intención de esta oración fue que la reflexión y la luz lleguen a estos países y den fuerza a sus habitantes, así como concienciar y conocer su situación.

Por otro lado, esa misma tarde los profesores nos reunimos para continuar la oración. Con la paz y la justicia siempre presente, también pedimos por nuestra vocación como docentes. Unidos como comunidad educativa, elegimos esta simbólica jornada para celebrar el Día del Maestro, por la proximidad de la fiesta de Santo Tomás de Aquino, patrón de los docentes católicos, y de San Juan Bosco, formador de jóvenes y patrón de la Formación Profesional.

Acto seguido, después de celebrar la eucaristía de la fiesta, todo el equipo docente compartimos experiencias, andanzas y anécdotas. Sin duda, animados por los santos patronos y las fuerzas renovadas en la vocación, quedó patente nuestra labor no solo como transmisores de conocimientos académicos sino también de valores humanos, cristianos y franciscanos.

Formación amplia y responsable

Un colegio lleno de proyectos

Colegio S. Francisco de Asís
Valladolid

Tanto la dirección del centro como el claustro de profesores están empeñados en potenciar varios proyectos educativos en distintos ámbitos, algunos nuevos y otros de cursos anteriores.

BERNARDINO ROMÁN | Valladolid

Comenzamos el segundo trimestre del curso firmemente espolcados por el deseo de lograr la formación integral más completa y responsable de los alumnos de nuestro centro escolar. Por eso, se continuó con el trabajo cooperativo que se puso en marcha el curso pasado con el Proyecto Medieval. Además, se decidió profundizar en el conocimiento de otras realidades educativas a través del Proyecto Europeo.

Asimismo, el equipo directivo determinó ahondar en el aprendizaje cooperativo desde Educación Infantil; potenciar el Proyecto Hadas contra la violencia de género; avanzar en el Proyecto «Aprendamos a amar», sobre la educación afectivo-sexual; y, sobre todo, lograr para nuestros alumnos una formación más amplia y capacitada, tanto en el ámbito humano como en la esfera religiosa.



Convivencia en paz

Este año no solo hemos querido que nuestros alumnos participen en el gran acto del 30 de enero con motivo de la jornada escolar de la no violencia y la paz, sino que cada día de la última semana de enero hemos pretendido que vivieran en un ejemplar ambiente que calara en sus vidas (en la foto).

Para conseguirlo, en el marco de la oración de la mañana y después de ser dirigidos por sus tutores, los alumnos tenían que asumir un compromiso de paz y convivencia, el que les tocaba en suerte del montón de papeletas cerradas. Los alumnos de ESO se dedicaron a representar en diferentes colores valores de la paz: la calma y la convivencia, con guantes de color azul; la no violencia y la mansedumbre, con guantes de color morado; y la reconciliación y el perdón, con guantes de color rojo.

Además, cada alumno escogía un color al azar, y lo que representaba ese color era el valor que debía esforzarse en realizar a lo largo del día. En el acto final se escuchó la canción «Vivan las manos de colores» y se rezó por la paz y convivencia.

Por su parte, una alumna del colegio, Lara Pérez, de 3º de Primaria, fue galardonada con el 2º Premio en el concurso de dibujo organizado por la Fundación Laboral de la Construcción en Castilla y León en el que había que elegir una situación de riesgo y explicar las medidas preventivas que se debían adoptar para reducir o anular el peligro.

El concurso se inscribe dentro de la campaña «Seguridad y Salud+cerca de la Escuela», que pretende concienciar a los alumnos sobre la importancia de la prevención de riesgos laborales. La entrega tuvo lugar el 4 de febrero pasado en el propio centro.

Inauguración del oratorio

Aprovechando espacios

Colegio Melchor Cano
Tarancón (Cuenca)

El colegio cuenta con medio centenar de alumnos musulmanes y ha conmemorado con ellos el octavo centenario del encuentro de san Francisco de Asís con el sultán de Egipto.

ANTONIO BERNAL | Tarancón (Cuenca)



El segundo trimestre nos devolvió a la normalidad después de los últimos días de clase del mes de diciembre y las posteriores vacaciones. Se agradece volver a la rutina, aunque esta solo nos dio una pequeña tregua porque llegó febrero y apretamos el acelerador.

Ese mes comenzamos la Cuaresma con la celebración del Miércoles de Ceniza. Y unos días antes inauguramos el oratorio que hemos preparado en el colegio, un lugar para el recogimiento y para acercar a los alumnos a la práctica de la oración (en la foto). Lo hemos proyectado con mucha ilusión, porque echábamos de menos un espacio así.

Decidimos aprovechar parte de los espacios que en su día fueron habitaciones del internado y que estaban en desuso desde que se cerró. Además del oratorio, hemos acondicionado dos nuevas aulas con capacidad para 30 alumnos cada una y otras dos

aulas más pequeñas para desdoblados y apoyos.

El mes pasado tuvimos una celebración interreligiosa con la comunidad musulmana para conmemorar el encuentro de san Francisco con el sultán de Egipto, del que se acaban de cumplir 800 años. En nuestro colegio tenemos alrededor de 50 alumnos musulmanes que conviven con nosotros sin ningún problema y hemos querido poner en valor las cosas que nos unen en un sencillo acto en el que han participado los alumnos a partir de 4º de Primaria.

Mujeres de Ciencia

Los más pequeños se desplazaron a Madrid para ir al teatro, además de asistir al auditorio de Tarancón a un espectáculo de marionetas sobre el cuidado del planeta. Los mayores, por su parte, han estado preparando su viaje de fin de curso, que este año será a Mallorca, justo an-

tes de las vacaciones de Semana Santa, y que les tiene ilusionados y emocionados.

Hemos tenido la formación afectivo-sexual para los alumnos de 5º de Primaria y 1º y 2º de ESO. También, con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, hemos organizado un taller para que nuestros alumnos conozcan a algunas mujeres importantes en la historia de la ciencia que han pasado más desapercibidas que sus colegas varones.

Febrero ha sido también el mes del Carnaval, una fiesta que en Tarancón se celebra sobre todo en el domingo siguiente al Miércoles de Ceniza, lo que aquí llamamos el Domingo de Piñata. El colegio ha participado en los desfiles para escolares organizados por el Ayuntamiento y en el gran desfile del domingo en el que participamos con la carroza realizada por las madres del AMPA.

Elegir la excelencia



ROSA ALONSO

Se acerca el momento de elegir centro educativo para aquellos alumnos y alumnas que en el curso académico 2020-2021 vayan a cursar enseñanzas de segundo ciclo de Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y programas de formación para la transición a la vida adulta. Por ello, es hora de ponerse manos a la obra, ya que del 20 de marzo al 2 de abril se abre el periodo para solicitar plaza.

Los centros educativos también se preparan para

Los colegios han tenido que adaptarse camaleónicamente a los tiempos en que vivimos.

ese momento a través de lo que hoy se conoce como «jornada de puertas abiertas», en la que los padres pueden visitar los colegios, ver sus instalaciones, conocer el proyecto educativo y su ideario, las actividades que se ofrecen tanto dentro como fuera del horario lectivo, el Departamento de Orientación y otras ofertas educativas de cara a la formación integral del alumno.

Echando la vista atrás, uno se plantea cómo han cambiado las cosas en este sentido. Hace unas décadas, el principal criterio a tener en cuenta para elegir centro era la cercanía de los colegios al domicilio y, por norma general, era muy extraño que aquella decisión sufriera alguna modificación a lo largo de la educación obligatoria. Con el paso de los años, las necesidades de las familias y la sociedad han ido variando, por lo que los centros educativos han tenido que transformarse camaleónicamente adaptándose a los tiempos en que vivimos.

De esta forma, además del tradicional abanico académico, los colegios ofrecen a mayores servicios como transporte, comedor, madrugadores, actividades y talleres extraescolares. También se compite en instalaciones, nuevas tecnologías, bilingüismo, inmersión o innovación educativa. Son muchos los servicios y actividades que se ofertan y una feroz competencia la que encontramos a nuestro alrededor.

Y una vez planteado este mosaico entran en juego los padres, que son los que al fin y al cabo van a tomar la decisión del centro al que van a llevar a sus hijos, que sin lugar a dudas son cada vez más exigentes. Al «vas a ir a este cole porque tu abuelo y tu padre estudiaron en él», se unen hoy todas las variantes mencionadas anteriormente y que, nos guste o no, son las que van a inclinar la balanza en favor de uno u otro colegio. El planteamiento no debe ser cuál es el mejor colegio en cuanto a clasificaciones sino cuál es el mejor para mi hijo, además de ofrecer un compromiso real para una formación integral del alumno.

Parafraseando a san Francisco, «comencemos haciendo lo necesario, luego lo posible y, de repente, estaremos haciendo lo imposible», que, al fin y a la postre, será lo que decante de nuestro lado la decisión de los padres. Coloquemos la última tesela del mosaico y con ella habremos puesto nuestro granito de arena para hacer de lo bueno, lo excelente.



Asamblea Provincial precapitular

Entregarse con pasión y audacia

El XXI Capítulo Provincial, que tendrá lugar en mayo y julio próximos (primera y segunda parte), estuvo precedido por una Asamblea Provincial preparatoria, que reunió en El Pardo-Madrid a finales de diciembre pasado a cuarenta frailes.

REDACCIÓN | Madrid

La asamblea precapitular se celebró del 26 al 28 de diciembre pasado bajo el lema «Para entregarnos del todo», tomado de la Carta de san Francisco a toda la Orden, y estuvo animada por Fr. Francisco Javier Bustillo, ex custodio provincial de Francia, de origen español, que actualmente está en la fraternidad de Lourdes y desarrolla distintas labores de acompañamiento a varias congregaciones e institutos religiosos.

La dinámica de trabajo giró en torno a cuatro bloques temáticos: la vida de oración y de unión con Dios, la vida fraterna en comunidad, la misión en colegios y parroquias, y la misión desde la nueva evangelización. Cada uno de los bloques fue introducido por el animador utilizando referencias bíblicas, de los escritos y de la vida de san Francisco, y de la vocación y del carisma franciscano.

En su exposición, Fr. Francisco Javier aludió también al trabajo enviado por las frater-



Foto de familia de los frailes franciscanos conventuales de la Provincia de España participantes en la Asamblea precapitular de diciembre pasado en la casa de espiritualidad Cristo de El Pardo, en Madrid.

nidades de la Provincia sobre el contenido del discurso del papa Francisco al Capítulo General de la Orden de junio pasado. Después de cada una de sus intervenciones, hubo un tiempo de reflexión personal y a continuación una asamblea para compartir los ecos y las sugerencias que el tema había suscitado.

Otros momentos destacados de la asamblea provincial fueron los tiempos de oración, tanto de la liturgia de las horas como de la eucaristía y la adoración eucarística. Asimismo, además de la convivencia fraterna hubo dos espacios lúdicos comunitarios: la proyección del documental «El mayor regalo», de Juan Manuel Cotelo, que recoge varios testimonios de perdón, y un bingo con regalos sencillos y prácticos.

Ir a lo esencial

Fr. Francisco Javier animó a los participantes a «ir a lo esencial» en la vida consagrada franciscana, «frente al desánimo que lleva a la pasividad, el inmovilismo, la pereza y el cansancio». También indicó que «las crisis no paralizan sino que estimulan a la conversión y a la fe, pues despiertan precisamente la necesidad de volver a lo esencial, contra el lamento, la mediocridad, la insatisfacción y el llanto».

Además, el ponente invitó a «crecer en caridad fraterna y en amor a Dios» y a ser «testigos auténticos y audaces del Evangelio ante un mundo que tiene necesidad de Dios». Sobre la vida fraterna, destacó que «en la fraternidad franciscana se incluye la imperfección, pero con la madurez que evita la ruptura, integra las diferencias, invita a la reconciliación y busca la unidad». Fr. Francisco Javier concluyó que había que «reparar y soñar» para vivir la fraternidad con pasión y la pastoral con audacia.

Casa Rivotorto, en Los Molinos (Madrid)

Refugio para los más vulnerables

La Casa de Espiritualidad Rivotorto, en Los Molinos (Madrid), es desde el pasado mes de enero, la vivienda de «primera acogida» para familias inmigrantes solicitantes de «protección internacional», gestionada por Cruz Roja.



ÓSCAR ALONSO | Madrid

En el contexto de la crisis migratoria de la guerra de Siria de 2015, que provocó la llegada masiva de emigrantes a los países europeos, la Secretaría de Estado de Migraciones y Escuelas Católicas firmaron un convenio de colaboración el 13 de febrero de 2019 para el desarrollo de acciones conjuntas en materia de acogida de inmigrantes (ver *Antena Conventual*, nº 55, Junio 2019, pág. 11).

Para responder a esta llamada de emergencia, la Provincia de España de la Orden de Hermanos Menores Conventuales mostró su deseo de poner a disposición del Sistema Nacional de Acogida de Solicitantes y Beneficiarios de Protección Internacional la Finca Jarahonda, con la Casa de Espiritualidad Rivotorto y el Albergue Juvenil, situada en el municipio madrileño de Los Molinos, en la sierra de Guadarrama.

De este modo, el Definitorio provincial, que tomó la decisión, se hizo eco de lo que afirman

Vista parcial de la Finca Jarahonda, durante varios años casa de espiritualidad y albergue juvenil y ahora vivienda para familias inmigrantes.

las Constituciones de la Orden: «Pertencen también a la misión de la Orden las obras sociales y caritativas, propias o ajenas; los hermanos comprométanse en proyectos comunitarios solidarios y fraternos, y manifiesten su voluntad de conversión poniéndose gozosamente al servicio de los pobres, los marginados y los excluidos».

Informes positivos

Una vez estudiado el recurso (Finca Jarahonda), los informes fueron positivos. Las instalaciones les parecieron adecuadas y adaptadas a las necesidades de alojamiento que en este momento existen, informándonos de que la institución encargada de la finca sería Cruz Roja.

Así, desde el 2 de enero pasado, una vez adecuadas las edificaciones a las necesidades de

las familias que en ellas van a vivir, Cruz Roja se hizo cargo de las instalaciones y el día 11 del mismo mes llegaron las primeras familias, en total 41 personas, procedentes de El Salvador, Colombia, Georgia, Perú y Venezuela.

En este momento residen en la casa alrededor de 90 personas, todas ellas conformando núcleos familiares. El tiempo de estancia en las instalaciones es aproximadamente de entre quince y veinte días, en lo que se denomina Primera Acogida. Después se les va derivando a otros recursos más estables dependiendo de las necesidades de cada familia.

De este modo, Rivotorto se ha convertido en un verdadero refugio y hogar para los más vulnerables. Una muestra más de lo que significa acoger y confraternizar con esa población sufriendo que clama justicia y humanidad que acoja, dignifique y posibilite otros horizontes para tantos.

Respuesta al deterioro medioambiental

Economía sostenible frente a la crisis climática

El Sacro Convento de Asís acogió el 24 de enero pasado la propuesta franciscana de aprovechar la crisis climática para humanizar la economía y la sociedad.

REDACCIÓN | Madrid



Escultura de Francisco de Asís junto al santuario de San Damián, en Asís, desde donde el santo contempla el valle de Espoleto.

La iniciativa quedó reflejada en el «Manifiesto de Asís por una economía de dimensión humana contra la crisis climática» y su presentación contó con la presencia y las intervenciones del primer ministro italiano, Giuseppe Conte, del presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli, y del custodio del Sacro Convento de Asís, Fr. Mauro Gambetti.

El documento comienza diciendo que «abordar la crisis climática con valentía no solo es necesario, sino que representa una gran oportunidad para hacer que nuestra economía y nuestra sociedad sean más humanas y, por tanto, más capaces de futuro». Esta propuesta multidireccional «es un gran desa-

fío que requiere la aportación de las mejores esfuerzos tecnológicos, institucionales, políticos, sociales y culturales, la contribución de todos los elementos económicos y productivos, y, sobre todo, la participación de los ciudadanos».

Para los promotores del Manifiesto de Asís, «el papel de la encíclica del papa Francisco *Laudato sií* ha sido y sigue siendo fundamental en esta dirección. Estamos convencidos de que, con políticas serias y con visión de futuro, es posible eliminar la contribución neta de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050. Este desafío puede renovar la misión de Europa dándole fuerza y centralidad».

ASÍS, CAPITAL ECONÓMICA

También en Asís, del 26 al 28 de marzo, el papa Francisco ha convocado un encuentro mundial con jóvenes economistas y emprendedores. La sorpresa es doble: primero, que detrás de la cita económica esté un pontífice, un líder espiritual; y segundo, que la sede elegida sea el rincón del mundo más asociado a la pobreza, por la vivencia y el testimonio de san Francisco.

El deseo del papa Francisco es que los expertos jóvenes firmen un pacto «para que la economía de hoy y de mañana sea más justa, fraterna, sostenible», y donde los excluidos sean más protagonistas. Detrás de esta iniciativa hay, por tanto, una enmienda a la totalidad a la economía actual, tan inhumana como cruel, y un grito joven de esperanza que anuncie a los cuatro puntos cardinales que «otra economía es posible».

San Juan Pablo II eligió Asís como ciudad de paz, de encuentro, de diálogo interreligioso, de interculturalidad. El papa Francisco quiere convertirla en capital mundial de una economía nueva y diferente, una economía con alma «que haga vivir y no mate, incluya y no excluya, humanice y no deshumanice, cuide de la creación y no la deprede».

Curso de Formación de la OFS

Hacer y vivir la fraternidad

Franciscanos seculares de distintas zonas de España se reunieron en Madrid para profundizar en la dimensión fraterna como eje principal de su espiritualidad.

JAVIER ORTEGA | Madrid

El curso anual de formación de la Orden Franciscana Seglar (OFS) en España tuvo lugar en Madrid el último fin de semana de enero pasado, bajo el lema «Haciendo y viviendo la fraternidad». Procedente de Roma, el hilo conductor lo llevó Benedetto Lino, ex responsable de formación en el Consejo Internacional de la Orden Franciscana Seglar (CIOFS).

A lo largo de sus disertaciones, Lino quiso dejar claro que «la fraternidad no es algo que pertenezca en exclusiva a los franciscanos, sino que es un elemento constitutivo de todo cristiano y, más aún, de todo ser viviente en cuanto creado, amado y redimido por Dios».

Para ayudar a comprender la trascendencia de esta dimensión, Benedetto invitó a los asistentes a fijar los ojos en dos maestros: Jesús de Nazaret, que al aclarar quiénes eran en realidad su madre y sus hermanos nos llamó a romper barreras y a acoger una visión mucho más amplia de esta realidad; y Francisco de Asís, que al recibir la paternidad de Dios supo encontrar en cada cosa creada, viva o inerte, un hermano.

Ahondando en la idea que resaltó el responsable de formación de la OFS en España, Manuel Sánchez, durante el fin de semana se repitió constantemente que «la más importante para los franciscanos seculares

FRAILES UNIDOS POR LA OFS

REDACCIÓN | Madrid

Los sueños, o al menos algunos deseos, se cumplen. Uno de ellos ha sido el primer curso internacional de formación de asistentes nacionales de la Orden Franciscana Seglar (OFS) y la Juventud Franciscana (JUFRA), auspiciado por los cuatro ministros generales de la Familia Franciscana y por sus respectivos asistentes generales de la OFS.

El curso, en el que participaron sesenta frailes de las diferentes ramas del árbol franciscano, se celebró en el colegio internacional Seraphicum de Roma del 10 al 15 de noviembre pasado, y en él se abordaron temas como la historia y la espiritualidad de la OFS, sus documentos oficiales, la asistencia espiritual, la importancia del carisma franciscano, la presencia activa de la OFS en la Iglesia y en el mundo, la formación de los frailes sobre la OFS y la promoción de la JUFRA.

debe ser la fraternidad local». En ese sentido, Benedetto invitó a buscar y a encontrar en ella «al hermano concreto», e insistió en que «cada nivel de la Orden debe ser una red de fraternidades locales y no solamente una cadena de distribuidores de servicios».

Los asistentes al curso salieron con la tarea y el compromiso de «agradecer a cada hermano el don que es para nosotros, aceptarlo y hacer propias sus alegrías y sus dolores, sus éxitos y sus preocupaciones». Compartir, al fin y al cabo, la vida.



Elección del nuevo ministro provincial

Quizás cuando llegue a los lectores este número de la revista ya se sepa quién es el nuevo ministro provincial de los franciscanos conventuales en España, pero al cierre de esta edición aún no había sido elegido. En el primer escrutinio por carta entre todos los hermanos profesores de la Provincia Nuestra Señora de Montserrat, celebrado el pasado 1 de febrero, los dos frailes más votados fueron Fr. Juan Antonio Adánez y Fr. Joaquín Ángel Agesta (en las fotos). El segundo escrutinio está previsto para el 7 de marzo y el tercero, en caso de no obtener ninguno mayoría absoluta, el 4 de abril. De no salir en las tres consultas, la elección recaerá en los delegados al XXI Capítulo Provincial, cuya primera parte comenzará el 4 de mayo próximo en El Pardo-Madrid, con la presencia del ministro general, Fr. Carlos Trovarelli.



Formación franciscana de profesores

A comienzos de febrero se celebró la segunda sesión de formación franciscana de profesores de los tres colegios franciscanos conventuales de España, que este curso imparte Fr. Luis E. Larra, director de *Antena Conventual* y presidente de la Comisión de Pastoral. Tras el primer encuentro del pasado mes de noviembre, Fr. Luis E. dedicó la segunda cita a completar la relectura de la biografía de san Francisco de Asís en clave existencial y formativa, con el fin de descubrir en la vida del santo tanto las resonancias personales como los aspectos educativos. La tercera y última sesión, que tendrá lugar durante la semana de Pascua, estará dedicada al acercamiento, desde el punto de vista de un profesor, a las llamadas Admoniciones de san Francisco, que son avisos, advertencias y toques de atención con mucha sabiduría humana y evangélica.



San Francisco, en la vidriera más antigua de Cataluña

La vidriera figurativa más antigua de Cataluña, descubierta recientemente, tiene como uno de sus protagonistas a san Francisco de Asís, en concreto el episodio de la impresión de las llagas (en la foto). No podía ser de otro modo, por lo que a la temática se refiere, si se tiene en cuenta que el hallazgo ha tenido lugar en la capilla de la catedral de Girona dedicada a San Martín y San Francisco. La vidriera, que según los restauradores contiene diez paneles diferentes con fragmentos de principios del siglo XIII (pies y parte superior) y finales del siglo XIV (parte central), ha estado oculta durante unos 500 años y su descubrimiento se ha producido durante las obras de restauración del retablo de dicha capilla, que la ocultaba totalmente. Además de los motivos con los dos santos titulares, la vidriera contiene representaciones de animales, vegetación, detalles arquitectónicos y pequeños personajes.



Nacer de nuevo



ABEL
GARCÍA-CEZÓN

La quinta escena, de los veintiocho de la vida de san Francisco que encontramos en la Basílica superior de Asís, representa la renuncia del joven Francisco a los bienes terrenos. Está dividida en dos partes a través de una línea vertical imaginaria.

En primer lugar, a la izquierda de la pintura encontramos a Pedro Bernardone en actitud amenazadora. La posición tensa de su brazo

derecho indica la violencia del momento y, a la vez, la impotencia de Bernardone ante la decisión final de su hijo, al que no ha podido disuadir de su «locura» durante los muchos días de arresto domiciliario.

Otro personaje le está sujetando desde atrás, como queriendo indicar que ya nada puede hacer Bernardone para cambiar el propósito de su hijo. Francisco ha entregado a su padre toda la ropa, que en gran medida era lo que le había identificado hasta ese momento. Esos ricos vestidos contrastarán con las pobres ropas prestadas y entregadas por el obispo, que él mismo marcará con el signo de la cruz, y que serán su nueva indumentaria.

Junto a Bernardone se amontona un nutrido grupo de autoridades civiles con vistosos gorros y atuendos, gentes de Asís y dos niños en la parte inferior, con sus vestidos recogidos y quizás llenos de piedras, dispuestos a lanzárselas.

A la derecha encontramos a Francisco, ya desnudo, junto al obispo que lo envuelve con su manto de tonos azules, color con el que se suele expresar la santidad. De hecho, el obispo, revestido con una túnica roja, signo de sabiduría, está representando a la Iglesia-Madre que acoge en su regazo a este hijo suyo que acaba de «nacer de nuevo» (por eso está desnudo) y comienza a dar sus primeros pasos en el camino de la santidad.

Pedro Bernardone mira fijamente al hijo; este, por el contrario, ya tiene sus ojos orientados hacia el cielo: una línea diagonal imaginaria une simbólicamente las manos del Padre celestial, que irrumpen en la escena de entre la nubes, con las de Francisco, que, juntas y elevadas, expresan una profunda actitud de entrega confiada.

Las manos del Padre están dispuestas según la forma del que está hablando o va a hablar (dos dedos alargados y tres cerrados), pronunciando unas palabras que ninguno de los presentes escuchó, sino solo Francisco en lo profundo de su corazón: «Tú eres mi hijo». De ahí la respuesta, que sí escucharon todos los presentes: «Padre nuestro que estás en los cielos, en quien he depositado todo mi tesoro y toda la seguridad de mi esperanza» (LM II,4).

Sin duda, el trasfondo de esta escena recuerda al bautismo de Cristo en el Jordán, expresando de esta manera que este signo de conversión no fue una ocurrencia temeraria de Francisco, sino respuesta a una llamada, es decir, a una «divina inspiración», como dirá en la Regla.

Este signo de conversión
no fue una ocurrencia
temeraria de Francisco.



Fiel hasta el final

Si en el número anterior recogíamos un extracto del guion del espectáculo de luz y sonido sobre la fachada del Nacimiento de la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona con motivo de la Navidad, esta vez hacemos lo propio con la fachada de la Pasión, en vísperas de la Semana Santa, con un texto del que es autor Antoni Vadell, obispo auxiliar de Barcelona.

ANTONI VADELL | Barcelona

LA ÚLTIMA CENA

Era antes de la fiesta de Pascua. Jesús sabía que había llegado su hora, la de «pasar de este mundo al Padre». Un trozo de pan y un poco de vino: el gran gesto de la entrega de Jesús para mí, el sacramento del amor para todos. Por eso, acércate y siéntate a la mesa con Él. Jesús también te elige para ser uno de los suyos. A ti también te quiere entregar la vida para siempre.

EL BESO DE JUDAS

Qué gesto más repugnante. Un beso, signo de ternura, de intimidad, de proximidad, se convierte en signo de traición. ¿Qué le pasa al corazón del hombre cuando, habiendo nacido para amar, está lleno de odio? El discípulo amado, reclinado sobre Jesús, pregunta quién será el que le traicione. Uno de los míos, tu hermano, a quien tienes que perdonar.

LA NEGACIÓN DE PEDRO

Todos lo abandonan. Jesús se queda solo. Pedro se sienta entre los criados del sumo sacerdote. Lo niega una y otra vez, hasta tres. ¿Por qué, Pedro? ¿Por qué niegas a Jesús? ¿Por qué niegas conocer a quien en el fondo tanto amas, a quien te ha cambiado la vida? ¿Qué te pasa? ¡El miedo, Pedro! Cuando el miedo entra en el corazón del hombre compra su libertad.





LA FLAGELACIÓN

Aquellos soldados romanos estaban entrenados para la guerra, vivían lejos de su hogar, quizás su corazón ya se había hecho de piedra. Y ahora tenían delante al nazareno, al que llamaban rey de los judíos. Cumplirán las órdenes del gobernador y lo harán con brutalidad. El maestro de la ternura, el Hijo de la misericordia es flagelado, torturado, escupido, insultado.

ECCE HOMO ANTE PILATOS

Pilatote comprende que ha sido su cobardía la que ha sellado la sentencia a muerte de Jesús. Pero no podía poner en peligro su cargo. Entonces, un escalofrío inexplicable lo sacude de pies a cabeza, y comprende que la cruz no será el final, que todo está a punto de empezar, y que aquel galileo de Nazaret de ojos profundos será todavía más peligroso después de muerto.

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Dos soldados dejan caer con brutalidad el peso de la cruz sobre los llagados hombros de Jesús. Pero el Nazareno la acepta con amor, incluso parece abrazarla con inesperada ternura. La cruz siempre es una desgracia, pero sabe que solo a través de ella es posible amar más allá del límite. Y solo el amor y la entrega radical pueden traspasar el sufrimiento y la muerte.

SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

Simón se vio obligado a cargar con una cruz que no era suya. Pero algo pasó en aquel trayecto al calvario. Tal vez fue la profunda mirada de agradecimiento que le había dirigido el galileo, o la extraña dignidad de su figura a pesar de estar tan desfigurada. No lo sabía. La única certeza que tenía en aquel momento era que ya nunca más volvería a ser el mismo.

LA VERÓNICA LIMPIA SU ROSTRO

¡Qué gesto de amor tan desinteresado! ¡Qué delicadeza la de aquella mujer anónima! La Verónica sola no podía cambiar la suerte del condenado, pero hizo lo único que podía hacer. Un gesto concreto, sencillo, insuficiente, insignificante, tal vez, pero un gesto de mucho amor. Un signo femenino valiente y espontáneo, movido por la fuerza de un corazón compasivo.



LOS SOLDADOS SE REPARTEN SU ROPA

Naciste pobre en un establo y moriste clavado en un patíbulo. Nunca tuviste nada. Y lo poco que tenías, lo puesto, te lo arrebataron dejándote desnudo, tembloroso, sucio y lleno de llagas. Tu carne de hombre experimenta el miedo y el aturdimiento. Tu ser asume esta hora terrible de la muerte, carga con el pecado de los hombres y lo redime para siempre.

JESÚS ES CRUCIFICADO Y MUERE

Se ha acabado el camino, ahora ya solo queda la cruz. En pocos minutos, el cuerpo de Jesús queda colgado entre el cielo y la tierra. Aquellas manos que no se cansaban de bendecir, ahora están clavadas. Aquellos pies que corrían deprisa a recibir al hijo pródigo, ahora permanecen inmóviles. Y de repente, Jesús grita en voz alta: «Padre, confío mi aliento en tus manos».

UN SOLDADO LE CLAVA LA LANZA

En la cruz, Jesús nos lo has dado todo, nos has dado a María, nuestra Madre, y nos has dado a la Iglesia. De tu costado traspasado, Señor, nos has dado la vida. No te has ahorrado nada, nos lo has dado todo, me lo has dado todo. Solo el amor y la libertad le pueden regalar a la cruz una belleza que va más allá de la belleza y traspasa el corazón del misterio.

DESCENDIMIENTO Y SEPULTURA

José de Arimatea dejó su sepulcro, todavía sin estrenar, para que pudieran enterrar el cuerpo de Jesús. Un último gesto de amistad hacia Aquel que había cambiado su existencia y le había hecho descubrir a un Dios más preocupado por su felicidad que por el cumplimiento de unas normas. El Maestro había muerto. No era una pesadilla. Lo estaban enterrando.

JESÚS RESUCITA PARA SIEMPRE

Solo unas manos que estuvieran dispuestas a dejarse clavar podían recuperar la ilusión del Dios creador: unas manos para el amor. Y por eso, a la fidelidad absoluta de Jesús, el Hijo, Dios Padre respondió con la victoria absoluta de la vida sobre la muerte, del amor sobre el odio, de la ternura sobre cualquier forma de dominio, control o desprecio del otro.

más que dos

Familias que acogen



JOSÉ SÁNCHEZ

Hace algún tiempo que el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid me invitó a participar en la elaboración de una guía de intervención psicológica con familias inmigrantes y refugiadas. Sin embargo, quise entender el encargo desde otra perspectiva: el trabajo central no debe hacerse con las familias que llegan sino con las familias que acogen. Aquel encargo me ayudó a buscar, en la mirada de los otros, la importancia del papel que juegan las familias en estos procesos de acogida.

Desde su origen, el ser humano se ha desplazado de unas zonas a otras del

planeta para cubrir sus necesidades para el desarrollo. Sin retroceder tanto en el tiempo, podemos encontrar en nuestras propias familias la experiencia de personas que cambiaron de ciudad para poder trabajar o para vivir con las personas de las que se enamoraron.

Estos viajes, decididos de forma voluntaria o forzados por una situación de riesgo, supusieron siempre una ruptura con parte del origen y, al mismo tiempo, fueron una oportunidad para el desarrollo, tanto de las personas que viajaron como de las que acogieron. Desde la perspectiva de las oportunidades es desde donde quisiera mirar con las familias a los movimientos migratorios que están sucediendo en estos momentos: desplazamientos de familias, de adultos, e incluso de menores en solitario, desde varias zonas del planeta hacia nuestro país y hacia otros países de nuestro entorno.

Los riesgos que contraen los procesos migratorios nos los muestran a diario los medios de comunicación, la calle, la actitud de los políticos... Sin embargo, las oportunidades y las fortalezas que ofrece este momento histórico no deben pasarnos desapercibidas. Una nueva maternidad y paternidad exige tomar conciencia del entorno social en que se ejerce, y mirar, con nuestros hijos, más allá de la punta de nuestros dedos.

Las familias que quieran asumir esta mirada deberían entender la tarea como un reto de todos: no se trata de un cambio personal sino familiar, que implica a las dinámicas que mantenemos en el seno de nuestra propia familia. En consecuencia, sería conveniente dedicar espacios de ocio y tiempo libre a visualizar con los hijos la realidad de la inmigración, favoreciendo encuentros en lugares comunitarios como asociaciones de vecinos, asociaciones de madres y padres de alumnos, espacios públicos de juego infantil... Este tipo de acciones generan redes de apoyo en las comunidades de acogida donde las familias se convierten en agentes centrales del proceso, garantizando así la convivencia desde la riqueza que aporta vivir las diferencias culturales como oportunidad de crecimiento.

Al fin y al cabo, con este tipo de acciones estamos ayudándonos a tomar conciencia de que el propio desarrollo depende del desarrollo de los demás, y viceversa. Nunca creceremos como personas si no crecemos como comunidad: una abeja, en sí misma, no es inteligente; una colmena, sí.

El propio desarrollo
depende del desarrollo
de los demás,
y viceversa.



Vida consagrada, una luz en la noche

Lo que de verdad importa



El pasado 7 de febrero se celebró en Madrid una nueva edición de «Luces en la ciudad», una iniciativa diocesana que pretende que los jóvenes se acerquen a las comunidades religiosas para compartir con ellas la oración, escuchar su testimonio de vida y abrir un diálogo a partir de sus dudas e inquietudes.

JUAN CORMENZANA | Madrid

Nuestra comunidad franciscana conventual de Batán fue elegida para ser espacio de acogida. Los hermanos estábamos felices de abrir las puertas de nuestra casa, aunque en verdad no sabíamos ni cuántos ni qué tipo de jóvenes responderían a la invitación. La sorpresa llegó cuando a eso de las siete de la tarde se empezó a llenar el templo parroquial de jóvenes, acompañados por sus sacerdotes y catequistas. En nuestros cálculos esperábamos unos setenta, pero nos vimos sorprendidos al ver

cómo el número llegaba casi a doscientos.

Tras una bienvenida general en la iglesia, el encuentro estaba estructurado en tres testimonios sobre los elementos fundantes de nuestra vocación franciscana: la oración, la vida fraterna y la misión. Queríamos que fueran breves, ágiles, de no más de diez minutos cada uno, de modo que quedara espacio suficiente para el diálogo y las preguntas de los jóvenes. Es más, queríamos que los testimonios fueran no solo en tres lugares distintos, sino en tres

espacios que estuvieran relacionados con su contenido.

Así, el testimonio de la oración fue en la capilla del convento, el testimonio sobre la vida fraterna, en la sala común, y el testimonio sobre la misión, en la iglesia. Es verdad que los ambientes del convento se quedaron pequeños con tantos jóvenes, pero la experiencia fue preciosa porque el hermano no solo abrió su corazón sino también los espacios fraternos donde vivía.

Ojos como platos

De este encuentro me sorprendieron dos detalles. Por un lado, la atención con la que los jóvenes escucharon los testimonios. A pesar de que muchos estaban sentados en el suelo, eso no fue impedimento para que tuvieran los ojos como platos. Esto me confirma que solo cuando compartimos en profundidad algo de

nuestra vida, automáticamente se genera en el que escucha una acogida agradecida y un asombro por el don recibido.

Y, por otro lado, las preguntas que surgieron en el diálogo con los hermanos, cuestiones que tenían que ver con las inquietudes profundas que los jóvenes llevan en el corazón: *y esto que nos habéis dicho, ¿cómo llevarlo a nuestra vida?, ¿cómo puedo rezar?, ¿cómo saber si el Señor me llama?, ¿se puede ser feliz así?*

Estas preguntas pusieron de manifiesto que cuando somos capaces de perforar la fachada de indiferencia en la que parecen instalados muchos jóvenes, se descubren con sorpresa los anhelos profundos que anidan en su corazón, que nos hablan del deseo de una vida plena y feliz. Ojalá que en el contacto con los jóvenes tengamos la paciencia y la habilidad para no quedarnos en lo superficial sino saber conectar con lo más profundo de su vida, con lo que de verdad importa.

El ser precede al hacer

Llenos de alegría por todo lo vivido, el encuentro terminó con la Vigilia de Oración de los primeros viernes de mes a la que son convocados todos los jóvenes de Madrid por su arzobispo. Fue una nueva ocasión para dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y para pedir al Señor que suscite en el corazón de muchos jóvenes el deseo de entregarse a Él como religiosos y religiosas: ¡Señor, envía nuevos hermanos a nuestra Orden para que continúen el mandato que diste a tu siervo Francisco de reparar tu Iglesia!

En el contacto con los jóvenes, tengamos la paciencia y la habilidad para conectar con lo más profundo de su vida.



Debajo, Fr. Juan explica a los jóvenes el sentido de la vida fraterna en comunidad. Arriba, cartel de la iniciativa diocesana «Luces en la ciudad».



Cuando escribo estas líneas ha pasado ya una semana del encuentro y todavía son muchas las sensaciones que resuenan en mi interior. Quizás la más importante tenga que ver con nuestra identidad de consagrados, y especialmente de franciscanos. Inmersos en la cultura del *homo faber*, corremos el riesgo de presentar nuestra vida exclusivamente desde lo que hacemos.

Seguramente se acepta mejor nuestra misión en los comedores sociales, en los proyectos de Cáritas, en la acogida de refugiados o en la atención a personas vulnerables. Pero no podemos olvidar que el ser precede al hacer y es mucho más importante lo que somos que lo que hacemos: consagrados.

Hoy, más que nunca, en esta sociedad líquida de la que nos hablan los sociólogos, la vida consagrada está llamada a ser una luz en la noche. ¿No es acaso lo que nos están pidiendo nuestros jóvenes? ¿No es también lo que nos pide el evangelio? Ánimo, hermanos: «Comencemos a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho» (1C 103).

Fr. Pedro Betegón Melero (1917-1980)

Un fraile manso y humilde

Fr. Pedro Betegón Melero era sobrino de Fr. Pedro Melero Gómez, uno de los pilares de la restauración de los franciscanos conventuales en España, en 1905, tras la expulsión ordenada por el rey Felipe II en 1567. De hecho, el tío, hermano de su madre, fue mentor de su vocación franciscana.



Pedro Betegón nació en Boadilla de Rioseco, hoy pueblo vacío, de la provincia de Palencia y diócesis entonces de León, el 20 (aunque fue registrado al día siguiente) de octubre de 1917. Fue bautizado en la parroquia de Santa María de la misma localidad. Sus padres se llamaban Manuel y Agustina; tuvo un hermano.

En 1929, cuando Pedro tenía tan solo 12 años, su familia se trasladó a vivir al pueblo cántabro de Matamorosa (municipio de Campóo de Enmedio), población cercana a Reinosa, y aquí fue donde se confirmó el 7 de agosto de 1922.

Granollers, ida y vuelta

Joven ya crecido, y sin duda por influencia de su tío fraile (primer profeso solemne desde la supresión de la Orden, que ya llevaba casi tres décadas en el convento de Granollers), determinó venir a este seminario del Vallés barcelonés. Era 1935 y tenía 18 años.

De todos modos, fue un primer contacto con el seminario, que le impactó fuertemente, pero, dado el ambiente prebélico y su cercanía al servicio militar, decidió regresar con su familia a Matamorosa (era el primer trimestre de 1936, siendo su rector el P. Castro), donde permaneció hasta que la zona fue ocupada por el ejército franquista, que lo enroló en sus filas, permaneciendo en ellas hasta el final de la guerra civil; trabajó como sanitario.

Finalizada esta etapa, el 27 de agosto de 1940, repensando las cosas, vuelve a Granollers. Tras un par de meses, en octubre de 1940, siendo postulante, pasa a la nueva residencia conventual de la calle Mallorca

de Barcelona (después a la calle Elisa) con el P. Agustín Cisneros, formando parte de la primera comunidad, que atiende una clase de niños para ganarse la vida; el Obispado —por el momento— no les permite abrir un centro de culto.

Con la mejor disponibilidad, Pedro se cuida de la cocina y de otras tareas domésticas. En este momento se da un paréntesis significativo en su vida: ha de regresar a Granollers para iniciar el noviciado como hermano, con el P. Giacomo Gurrado, en el curso 1944-1945, emitiendo los votos temporales el 25 de noviembre de 1945.

Sin demora, regresa a Barcelona y en la calle Elisa coincide un breve tiempo con su tío. Además de las habituales tareas conventuales, recorre parte de Cataluña como limosnero, al-

Fr. Pedro Betegón (destacado) durante su primer contacto con el seminario de Granollers. En la otra página, ante el altar de la antigua parroquia Nuestra Señora del Rosario, en Madrid, donde fue sacristán y portero, en 1974.

Era un fraile muy del gusto de san Francisco, pues estaba adornado con una acendrada mansedumbre.

go novedoso para él, pero que acepta de buen grado. De nuevo se acerca a Granollers, donde se consagra al Señor para siempre, emitiendo los votos perpetuos el día de San José del año 1949.

De Cataluña al centro

En 1949 es destinado al convento de Tarancón (Cuenca), donde los frailes atienden el colegio Melchor Cano y la iglesia de San Francisco de Asís, en el centro de la población. Aquí desempeña con fidelidad y entrega la función de sacristán, portero y

pinche de cocina. Permanecerá un par de décadas (hasta 1969).

Por razones de salud (problemas cardiológicos) se le cambia de convento y va al del Rosario, en Madrid, donde se cuida de la sacristía y de la portería con gran amabilidad y entrega. Tal vez algunos feligreses veteranos le recordarán con agrado. En 1978 pasa al cercano convento de San Buenaventura, donde tiene menos trabajo y se le puede atender con más facilidad, al tratarse de una comunidad más numerosa.

Testimonio vital

Por momentos se va debilitando su salud y Fr. Pedro fallece a los 66 años en la fraternidad madrileña el 6 de noviembre de 1980. Son muchos los frailes y feligreses del Rosario y de Santa Clara que le despiden en su funeral. Es enterrado en la tumba que la fraternidad posee en la Sacramental de San Isidro, a la vera del Manzanares.

Fr. Pedro Betegón, como constatan todas las personas que le trataron, era muy tímido y retraído, pasando casi desapercibido; era un fraile humilde y muy del gusto de san Francisco de Asís, pues estaba adornado con una acendrada mansedumbre.

Por otra parte, como atestigua alguno de sus superiores, fue «modelo de laboriosidad y responsabilidad, puntual, austero; ejemplo de piedad y de fe con llaneza» (así, el ministro provincial de entonces). Y el boletín oficial de la Orden reseñaba que «conservó siempre la tranquilidad de espíritu y no temió a la muerte». Como a veces sucede, cuanto más se evoca la memoria de una persona, tanto más resuenan sus virtudes.



De santos y demonios

«Opiniones sobre el diablo todos los tene-mos, sean correctas o no, pues es un tema del que se habla lo mismo con curiosidad que con certeza, con humor o con temor, en función de lo que despierta en cada uno». Así resume el autor de esta pequeña obra, la última de la colección *Religión para torpes*, parte de su contenido.

Chema Álvarez, misionero del Sagrado Corazón, no deja un solo palo sin tocar. En el diccionario de este librito de bolsillo aparece *Diablo*, *Belcebú*, *Demonio*, *Lucifer* y *Satanás*, pero también *Ángeles*, *Arcángeles*, *Reino de Dios* y *Cielo*, entre otros términos, todos relacionados, de un modo u otro, con el hecho religioso y la fe.

En conjunto, resulta un libro entretenido, de fácil lectura, que responde de manera sencilla

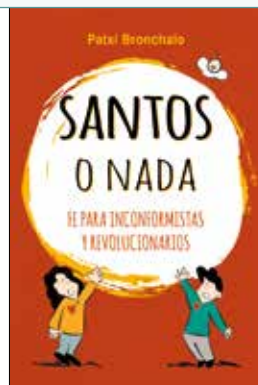


CHEMA ÁLVAREZ

El diablo para torpes

Colección «Religión para torpes»

Editorial San Pablo, Madrid 2019



P. BRONCHALO

Santos o nada

Fe para inconformistas y revolucionarios

Ediciones Palabra, Madrid 2019

estar en el baúl de los recuerdos, aparecen de vez en cuando, en esta época de deconstrucciones y mezcolanzas en la que vivimos, como cuestiones de siempre y de actualidad.

Es un libro idóneo para trabajar en clase de religión, en grupos de

lleva el reconocimiento de una ignorancia, pero sobre todo es expresión de la sabiduría que entraña el deseo de conocer mejor la propia fe y así acrecentarla».

La grandeza de la vida

El libro del sacerdote Patxi Bronchalo pretende explicar de modo sencillo que la santidad no es un privilegio de algunos, reservado para personas que nunca rompieron un plato y que todo lo vivieron con gozo y sin dificultad.

Estructurado en doce capítulos, el volumen se lee rápido y hace pensar. Presenta la santidad co-

mo una llamada a la que todos estamos convocados: una vocación a ser luz en medio del mundo que exige de nosotros dejar a un lado la mediocridad y los miedos y fiarnos totalmente de Dios. De ahí el título: o santos o nada. O nos atrevemos a vivir esa revolución inconformista del amor que propone Jesús en el Evangelio o no somos nada.

El escrito es un bonito ensayo sobre el amor recibido, entregado, comprometido, generoso... El autor afirma que ser santo es lo mejor que nadie nos ha propuesto jamás: «Tú y yo estamos llamados a la santidad y a poner lo que falta de Dios en el lugar y el tiempo en el que vivimos».

Un libro curioso y repleto de buenas excusas y de mejores razones para leer serenamente sobre temas que nos preocupan. Una bonita reflexión que interpela al lector y le deja trabajo personal para hacer: «En este libro vas a encontrar muchas pequeñas observaciones sobre la grandeza de la vida, un caos organizado de pensamientos, reflexiones y experiencias que pueden resultarte útiles».

Responde de manera sencilla a la confusión que a veces tenemos sobre ciertos temas.

lla a la confusión que a veces tenemos cuando hablamos y opinamos sobre ciertos temas. Aspectos que, lejos de

crecimiento en la fe y en la catequesis con adolescentes y jóvenes. El mismo autor explica que lo de *para torpes* «con-

Beneficios de la aplicación *Site*

En cuantas ocasiones hemos necesitado recuperar aquella actividad que hicimos hace tiempo (y que nos resultó bastante útil y divertida con los niños) y que ahora no podemos (o nos lleva mucho tiempo) recordar.

nes, juegos y actividades, documentación, calendario, recuerdos y canciones. Cada uno de estos apartados estará organizado de la forma que nos sea más útil para la búsqueda de nuestros recursos. Además, si queremos que

Es una buena opción para que otros puedan usar los recursos que almacenamos.

Para evitar este tipo de problemas y tenerlo todo más a mano, un recurso que podemos utilizar es *Site*, una de las herramientas de Google. Nos puede ser útil tanto para organizar las clases de Religión como para las reuniones de Catequesis infantil y juvenil.

Para poder crear un *Site*, tan solo es necesario tener una cuenta de correo de Google, que es gratuita. También es una buena opción para que otras personas puedan usar los recursos y actividades que almacenamos o que nosotros mismos hemos creado.

En una buena organización, es necesario disponer de apartados básicos, como oracio-

otras personas puedan aprovecharlos, existe la posibilidad de compartir *Site* con todo aquel que esté interesado en colaborar con nosotros, o simplemente porque forma parte de nuestro grupo de trabajo.

Organizar el espacio

Vamos a hacer una breve descripción del contenido de las secciones con las que podemos organizar el espacio. Esto no deja de ser un ideario para empezar a trabajar, sobre el que se pueden hacer multitud de variaciones y actividades complementarias:

◆ El Calendario Google sirve para agendar todas las sesiones o eventos importantes, y de esta manera ca-

da participante sabrá cuándo es necesaria su colaboración, e incluso dispondrá de un guion de lo que se espera en cada momento.

◆ En la sección Oraciones y Canciones se pueden acompañar los textos y audios con la voz de los niños, que podemos grabar en pequeños grupos. Es una buena experiencia y una vía más de motivación al hacerles partícipes de la creación del *Site*.

◆ En los Juegos y Actividades se puede adjuntar la documentación que describa cómo participar en cada uno de los juegos. Se puede

actividad ideal para el grupo con el que se esté trabajando.

◆ La Documentación es el apartado donde se colgarán las circulares, las autorizaciones de las salidas, las fichas donde se describirán todos los contenidos pedagógicos de las actividades: objetivos, contenidos, ejercicios, grupos a los que van dirigidas...

◆ El apartado Recuerdos es el que más me gusta: son los archivos de fotos y videos que podemos subir al *Site* para recordar lo bien que lo hemos pasado durante las actividades, campamentos...



hacer, por ejemplo, una clasificación por edad o por temática de actividades. De esta manera podremos encontrar la

Usar *Site* ayuda a estar al día y ofrece la posibilidad de compartir la ilusión de nuestros proyectos con los demás.

Ser misionero es tarea de todos

«Yo soy misión, tú eres misión»

¡Qué gran alegría poder ser sal y luz del Señor y de su Evangelio! Es un don y una tarea. Y por eso son muy acertadas las palabras del papa Francisco, que nos dice: «Yo soy misión, tú eres misión. Todo bautizado y bautizada es una misión. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante».

JORDI ALCARAZ | Granollers (Barcelona)

Junto al programa de vida que nos plantea, las bienaventuranzas, Jesús nos dice que estamos llamados a ser sal de la tierra y luz del mundo: «Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz de mundo» (Mt 5,13-15). Lo primero que hay que decir es que esta llamada no es solo individual, sino en comunidad: «vosotros».

La fe es don que Dios da, pero no para quedárnosla sino para comunicarla y para dar testimonio. La sal sirve, entre otras cosas, para preservar alimentos, como elemento de unión en la construcción, para retener líquidos en zonas desérticas, pero también para potenciar los sabores.

Pero si la sal pierde su sabor solo sirve para tirarla y que la pisoteen. Aquí hay una clara advertencia ante la posibilidad de perder nuestra vocación como cristianos que llevamos desde nuestro bautismo. Y no se puede dar sabor de Cristo si no se está apegado a Él, en la oración

y en los sacramentos, en la vivencia comunitaria.

Ser visibles

La sal reclama estar mezclada con la masa, estar allí donde se vive y se padece, pero en este momento histórico también estamos llamados más a ser luz del mundo, es decir, a ser visibles. Nuestra luz, que lo único

Es tiempo de dar la cara por Jesús, sin complejos, sabiendo que la luz de Dios no siempre es bien recibida, pero sigue siendo necesaria.



que hace es reflejar la de Cristo, no está para ser escondida debajo del celemín (un recipiente de medidas).

Es tiempo de dar la cara por Jesús, sin complejos, sabiendo que la luz de Dios no siempre es bien recibida, pero sigue siendo necesaria donde se quiere construir una sociedad sin Dios, donde la vida no se percibe como un don desde su inicio, en la concepción y también en su fin; sin embargo, desde diferentes ámbitos, como la sanidad, la educación, la política, se trata de arrinconar, sobre todo si uno se dice «católico». La luz tiene un carácter desvelador, desinfectante, pero también de humildad.

«Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt 5,16). Nuestro quehacer y nuestras obras tienen que ser un reflejo de nuestra fe; de lo contrario, al final solo reflejarán nuestra pobre luz y no la luz de Dios.

Programa de apadrinamientos

Granos de amor y esperanza para niños y jóvenes

OSWALDO PEÑA | Corozal (Colombia)

Mi nombre es Oswaldo Peña y vivo en San José de Piletta, un corregimiento [aldea, poblado] del municipio de Corozal, en Sucre, en el Caribe colombiano. Quiero ofrecer mi testimonio sobre mi trayectoria y mi experiencia en el programa de apadrinamientos de la Obra Social Santa Clara de Asís, en Corozal.

Tengo 18 años y entré en el programa cuando tenía 8 años y cursaba Tercero de Primaria. Entonces también formaba parte del grupo de acólitos de mi comunidad. Para mí fue una experiencia muy grata, a pesar de ser muy pequeño. Poco a poco me fui enamorando de Jesús, de su vida y de su entrega. Fue un ejemplo que me inculcaron y desde entonces he querido seguir ese camino, estando con Él.

Quiero dar gracias a todas las personas que hacen posible este proyecto. Me siento muy dichoso porque han aportado su granito de amor y de esperanza a tantos niños y jóvenes que nos hemos beneficiado de los apadrinamientos. Todos ellos han hecho de mí una buena persona, enamorado de Dios y de Jesús, entregado a la Iglesia, al servicio por los demás, especialmente de los necesitados.

Parece mentira pero llevo ya diez años dentro del programa, donde he crecido tanto humana como espiritualmente. Y esto también me ha permitido ayudar a mi familia, a los que me rodean, a mis amigos. Actualmente estoy cursando quinto semestre en la carrera de Biología en la Universidad de Sucre. En las clases he adquirido muchos conocimientos acerca de lo que es la vida, a defender el ecosistema.

Además, pertenezco al grupo de catequistas de Confirmación de la parroquia y soy miembro del grupo base de la Pastoral Juvenil Santa Clara de Asís, donde tenemos como fin ayudar a los grupos juveniles de los demás corregimientos que pertenecen a la parroquia, para que los jóvenes se encuentren consigo mismos, se sientan comprometidos con lo que son, con la Iglesia, al servicio de Jesús, a evangelizar.



La luz está hecha para ser puesta en lo alto y no esconderse. Arriba, niños en la capilla de uno de los corregimientos de Corozal (Colombia). Al lado, Oswaldo Peña.



Un pan y una flor

U nos días después del incendio que devastó la catedral de Notre Dame, hace casi un año, el filósofo Fernando Savater publicó una emotiva columna en el diario *El País*. Reconocía haber vertido lágrimas amargas viendo arder la catedral, como habían hecho tantos habitantes de París arrodillados en las calles y plazas de la ciudad. Cuando era estudiante en París, hace más de



medio siglo, explicaba Savater, madrugaba cada día, luchando contra la resaca de la noche anterior, para ir a la Misa de ocho en Notre Dame: quería oír el órgano de la catedral, tocado por el maestro Pierre Cochereau. Allí, arrullado por la música, medio adormilado, Savater imaginaba que si hay paraíso tiene que ser algo así, como la música sublime del órgano de Notre Dame resonando bajo las bóvedas góticas, pero no solo un rato, sino ya para siempre, por toda la eternidad.

El estupor y la maravilla ante la belleza tienen que ver con lo que nos hace vivir. Sin experiencias de belleza perderíamos la capacidad de habitar el mundo y amar la vida. Y la belleza de la creación y de las grandes obras humanas es también una puerta entreabierta que nos deja intuir el misterio de la Gran Belleza, el misterio de Dios. En el relato de la creación, en Gn 1, después de la obra de Dios cada uno de los seis días de la creación, se repite como un estribillo: «Y vio Dios que era bueno/bello» (Gn 1,4.10.12.18.22.25). Y al final del relato, como conclusión y sello de garantía de toda la obra creadora de Dios, se repite una vez más (y el número siete no es mera casualidad, por supuesto): «Y vio Dios todo

lo que había hecho: y era muy bueno/bello» (Gn 1,31). El adjetivo hebreo *tób*, usado en el relato bíblico, significa a la vez *bueno* y *bello*: en Dios, bondad y belleza coinciden, son inseparables, su infinita bondad es su belleza eterna; y así sucede también en sus obras.

Francisco de Asís, en sus *Alabanzas al Dios Altísimo*, en sintonía con la tradición bíblica, canta también la bondad y la belleza de Dios, inseparables: «Tú eres el bien, el todo bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero... Tú eres la belleza». No es, pues, extraño que necesitemos experiencias de bondad y de belleza para amar la vida y para abrirnos al misterio de Dios, sumo Bien y toda Belleza. El mismo Francisco pide a sus hermanos que se reserve siempre una parte del huerto para las flores, que evocan la fragancia y la belleza de Dios (cf. 2C 165). Para vivir y amar la vida necesitamos no solo lo que nos llena el estómago, sino también lo que nos alegra los ojos y el corazón.

Dar al
necesitado
un pan y
una flor: el
pan para
poder vivir,
la flor para
querer vivir.

Y así, mientras pedía vehementemente reconstruir Notre Dame, emblema de belleza, Fernando Savater concluía su columna recordando un proverbio árabe que recomienda dar al necesitado un pan y una flor: el pan para poder vivir, la flor para querer vivir.

Un viaje que empieza



CÉSAR MARCOS

Traigo un cuento, una metáfora y algunos encuentros.

Cuento. «Usted perdóne, le dijo un pez a otro, es usted más viejo y con más experiencia que yo y probablemente podrá usted ayudarme. Dígame, ¿dónde puedo encontrar eso que llaman océano? He estado buscándolo por todas partes, sin resultado. El océano, respondió el viejo pez, es donde estás ahora mismo. ¿Esto? Pero si esto no

es más que agua. Lo que yo busco es el océano, replicó el joven pez, totalmente decepcionado, mientras se marchaba nadando a buscar en otra parte».

Este cuento de Anthony de Mello nos reta a encontrar lo más extraordinario en lo cotidiano. ¿Cuál es ese océano en el que vivimos? ¿Cuál es esa realidad en la que estamos, somos y a veces no vemos?

Metáfora. Un día salí a ver amanecer y a hacer unas fotos en la playa. En el mar había algunas personas que estaban de pie, cada una sobre su tabla de surf y con un remo en las manos para empujarse. Al revisar las fotos vi dos personas que se encuentran y una metáfora. El encuentro es una realidad frágil, un equilibrio que se da ante lo profundo y la inmensidad de caminos por definir. En todo encuentro hay una suma, incluso la cruz es un signo de sumar. Es en la confianza donde somos capaces de caminar sobre las aguas. Nos acompaña el espíritu de libertad que planea sobre nosotros. Todo se hace nuevo y es ahí donde la luz vence las tinieblas. ¿Qué cosas extraordinarias nos están pasando en este mar?

Encuentros. Tantas personas han hablado de encuentros con la verdad, la bondad, la gratuidad... Lo han dicho de otras maneras: «Entre las cazuelas también anda Dios» (Teresa de Jesús). «Tú estabas dentro de mí, más interior que lo más íntimo mío» (Agustín de Hipona). «Lo amargo se me tornó en dulzura», dice Francisco de Asís en referencia al encuentro con el leproso a quien besó. Gesto que recuerda toda su vida.

Incluso los evangelios están llenos de encuentros. La primera vez que Jesús hace una pregunta en el evangelio de Juan es a unos que iban detrás, curiosos, para decirles: «¿Qué buscáis?» (Jn 1,38). Le responden: «Dinos dónde vives». Es decir: dinos cuál es tu secreto, dónde sacas tu sabiduría. Jesús les responde: «Venid y lo veréis». Porque su secreto no es una teoría, sino una relación, un acompañar, un seguir, un vivir como él. La última pregunta en ese evangelio es: «¿Me amas?», y lo pregunta tres veces, justo a quien le negó tres veces. A Pedro, quien había dicho: «Yo nunca te negaré». Pero ahora Pedro dice: «Tú sabes que te amo». Esta vez pasa del «yo» al «tú», del poner el foco en su autosuficiencia a ponerlo en la confianza.

Todo encuentro es un aprendizaje que nos da luz sobre lo que somos. Es como una puerta que se abre, un viaje que empieza. En realidad, estamos hechos de encuentros.

El encuentro es un equilibrio que se da ante la inmensidad de caminos por definir.



Marta
Martínez:

«Cantar me ha permitido sanar el alma»



Me llamo Marta, tengo 47 años, resido en Valladolid y estoy aprendiendo a vivir de otra manera: no sé si mejor o peor, pero lo estoy intentando. Cuando a Edu, mi marido, le diagnosticaron el primer cáncer, el mundo se nos vino encima: con 37 años, teníamos toda la vida por delante y no podíamos pensar que eso nos estuviera pasando.

Al superar el primer cáncer, decidimos casarnos. Todo tenía que ir bien, pero pasamos la luna de miel en aislamiento en el hospital con el segundo. A pesar de todo, seguíamos creyendo que con fe, esperanza y paciencia saldríamos del duro trance.

Luego vino otro y otro y otro, y así durante siete interminables años: la quimio fue muy dura y el peor efecto fue la esterilidad, por lo que tampoco podíamos ser padres. Otro duro golpe. «Dios lo quiso así, por algo será», pensábamos cada vez que nos encontrábamos con un obstáculo en el camino.

Pero en el camino también nos encontramos con la fraternidad franciscana conventual de Valladolid. La primera vez que hablé con Fr. Constan fue cuando iba a Misa a la parroquia San Francisco de Asís las tardes que Edu estaba mejor: necesitaba ir a la iglesia y sentir la paz que siempre experimento al estar allí. Él nos ayudó a sobrellevar desde la fe lo que estábamos viviendo. Él y el resto de la comunidad nos arparon.

Empecé a dar catequesis en los pocos ratos que tenía, y Edu ayudó a preparar el Belén cuando podía, pues eso le hacía sentirse útil y feliz (allí encontró unos amigos magníficos). Pero la enfermedad seguía implacable y no nos dio respiro. Edu se fue y mi soledad y angustia se hizo tremenda: mi enfado era mayúsculo y no sabía cómo asimilar que Dios se lo hubiera llevado.

A pesar de mi tristeza, seguí en catequesis, pues me ayudaba

a estar ocupada, y entonces surgió la propuesta de cantar en el coro. Tenía el alma rota, ¿cómo iba a cantar? He cantado toda mi vida y era algo que podía hacer, pero ¿dónde sacar fuerzas? Las saque, y es lo mejor que hice, porque cantar me ha permitido sanar el alma, me ha dado fuerzas para seguir adelante, nuevos y buenos amigos, alegría y paz.

Necesitaba ir a la iglesia y sentir la paz que siempre experimento al estar allí.

Edu se fue, como el ángel que era, esa luz que en las peores circunstancias de la vida sabía sacarte una sonrisa y traspasarte el alma. El gran amor de mi vida me dejó aquí, pero no me dejó sola: me dejó con la familia (gracias por vuestro apoyo incondicional), con los amigos y con esta otra familia franciscana que tanto nos dio a los dos y me sigue dando ahora a mí.

Misiones Franciscanas Conventuales

COLOMBIA

Proyecto Santa Clara de Asís Corozal

Salud: atención sanitaria primaria y comedor social para niños y mayores.

Educación: refuerzo escolar y becas de estudio para la escolarización de niños.

Proyecto Hermano Francisco Medellín

Educación: becas de estudio para niños de Primaria y Secundaria de familias necesitadas de la parroquia y del barrio.

Proyecto San Luis de Tolosa Bogotá

Educación: becas de estudio para niños, adolescentes y jóvenes de familias vulnerables y con necesidades básicas.



Colabora con los apadrinamientos

Deseo contribuir con euros.

Recorte y envíe a: **Misiones Franciscanas Conventuales.**
Plaza Jacinto Verdaguer 7. 08401 Granollers (Barcelona)

Por transferencia a la cuenta bancaria a Banco Santander **ES91 0049 1472 7121 9090 3535**

Por giro postal a favor de Misiones Franciscanas Conventuales. Plaza Jacinto Verdaguer 7. 08401 Granollers (Barcelona)

Por domiciliación bancaria, cargando dicha cantidad en la cuenta

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

Para más información, contacta con Fr. Jordi Alcaraz
Tel.: 93 849 76 30 - misionesofmconv@pazybien.org

Fecha y firma

Desgravación fiscal: Los donativos desgravan en la declaración de la renta. Si desea recibir el certificado de donación, debe rellenar sus datos personales y fiscales (NIF, dirección y teléfono), y enviarlos a la dirección de Misiones Franciscanas Conventuales.

1^{er} Apellido 2^o Apellido Nombre

NIF Dirección

Población Provincia Código Postal

Teléfono fijo Móvil E-mail @

Aviso legal: Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación, así como para remitirle informaciones relacionadas con Misiones Franciscanas Conventuales que puedan ser de su interés, a no ser que nos indique lo contrario. La Comisión de Misiones de la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales de España se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. Usted puede en cualquier momento ejercitar su derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar sus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (Plaza Jacinto Verdaguer 7. 08401 Granollers) o del correo electrónico (misionesofmconv@pazybien.org).

Pascua familiar franciscana



UNA OPORTUNIDAD PARA

- **VIVIR** con otras familias la memoria de los días más importantes de la liturgia y del calendario cristiano: el triduo pascual.
- **CELEBRAR** con adultos, niños y jóvenes de la *Pascua Juvenil Urbana* los acontecimientos centrales de la vida cristiana.
- **COMPARTIR** en un clima comunitario franciscano la actualidad de la entrega, la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús.

Información e inscripciones:
pastoral@pazybien.org

9-12 abril 2020
El Pardo-Madrid



**Franciscanos
Conventuales**
Provincia Ntra. Sra. de Montserrat